**Aguada Guzmán:**

**Kevin Fernandez**

**Para la wiki**

**CLASE 11**

El pueblo de Aguada Guzmán comenzó a formarse a partir de los años 1900-1910, cuando fueron llegando las primeras familias, algunos comerciantes y mercachifles.

Las familias Nock, Carro, Aranda, Gomez, fueron de las primeras en quedarse en el paraje.

El nombre del paraje se supone que viene de un vecino de apellido Guzmán de aquellos años, que vivía cerca de donde estaban las aguadas con los animales.

Al paraje de Aguada Guzmán se llega por ruta 6 viniendo desde General Roca haciendo 90km de asfalto hasta el cruce con la ruta n°74. y de allí otros 90 km de tierra, con pequeñas subidas y bajadas, serruchos pronunciados y guardaganados que separan los campos a uno y otro lado del camino.

En la actualidad el paraje tiene cerca de 180 personas entre las que están en el paraje y los que están en los campos.En el paraje viven 110 vecinos, entre varones y mujeres .En los campos y puestos viven 48 vecinos 36 varones y 12 mujeres.

La superficie total del paraje es 250.000 m cuadrados.

El clima es muy frío y ventoso en otoño, invierno y parte de la primavera, es muy seco, llueve poco y a veces nieva. El relieve es de meseta y montañas bajas, quebradas y cañadones. El suelo es árido, muy duro y en partes gredoso.

Hay pocos árboles y las plantas son bajas. Entre las plantas autóctonas están, neneo, algarrobo, jarilla, monte, alpataco, coirón, tomillo etc.

Y entre las plantas introducidas están álamos, pinos, tamariscos etc.

Entre los animales que uno se cruza en el camino se encuentran liebres, guanacos, zorros, piches, peludos, cuis, víboras, arañas, pumas o leones de campo.

La actividad económica más importante y donde trabaja la gente es la cría de animales, ovejas, chivos, caballos y algunos vacunos. Se vende la lana cuando se esquila, la carne y los cueros. Hay vecinos que tejen en telar y también hilan la lana de oveja. Esta actividad también se enseña en la escuela primaria a los alumnos, las maestras bilingües y artesanas mapuches se encargan de eso.

La gente sale a trabajar temporariamente en la esquila o en la época de cosecha y poda al alto valle a General Roca o a Neuquén, porque en el paraje no hay fuentes de trabajo ni micro emprendimientos para jóvenes o adultos.

Algunas familias migran y van a buscar trabajo a General Roca, son pocos los que vienen a quedarse a vivir al paraje o a residir por largo tiempo.

El paraje se abastece de luz y agua por un motor o grupo electrógeno que está prendido de 8 de la mañana a 12 de la noche, y para la escuela también hay pantallas solares.

También cada casa cuenta con el servicio de gas, teniendo un zepelín recargable en su patio, algún calefactor y la siempre presente estufa a leña prendida.

En la sala de primeros auxilios hay un enfermero y un agente sanitario, el médico viene cada 15 dias.

En el paraje no hay destacamento policial, hay una comisión de fomento, la escuela primaria y secundaria y varios boliches o almacenes, también dos gomerías.

El transporte pasa 1 vez por mes y viene de Bariloche los dias martes y sigue hasta General Roca y vuelve de Roca los dias jueves y pasa por el paraje y llega otra vez a Bariloche.La empresa es Las Grutas.

En nuestro paraje se celebra en el mes de octubre la fiesta del Maruchito, donde hay un pequeño santuario donde la gente viene de muchos lugares a agradecer y a pedirle al santito que los ayude.

El maruchito era un niño que se llamaba Pedro Farias y trabajaba de marucho, que era un oficio de antes del tiempo que la gente andaba en carretas y tropillas. Cuenta la gente que este niño tocó la guitarra de su patrón cuando él le había dicho que no lo haga, entonces su patrón Onofre Parada se enojó mucho y lo mató de una puñalada.

Los tropilleros de esa época hicieron lo posible para salvarlo y lo trajeron hasta el paraje para que lo cure una partera, doña Catalina Reuser pero no se lo pudo salvar.

La gente lo llevó al lugar donde lo habían matado y ahí lo enterraron, en Barda Colorada a 15 km de Aguada Guzmán. Le empezaron a decir el santito de los caminos y todos los que pasamos por ahí, nos detenemos y lo saludamos y seguimos el viaje.

Aguada Guzmán es un pueblo de campo, muy tranquilo donde todos se conocen y conviven entre sebadas de mate y tortas fritas, algún vasito de caña con el infaltable asadito y entre los mensajes y saludos en la radio, facilidad que hoy en día les da la señal de internet.

Nunca faltan en el paraje los bailes camperos, ni las carreras de caballos con alguna señalada.